

EN CARICATURAS

Vuelven las fumigaciones



Vida en Marte



La iguana, ISA y la transición energética

La transición energética es hoy una realidad mundial. La lucha contra el cambio climático nos exige robustecer los negocios tradicionales, en nuestro caso el petróleo y gas, con una mayor participación en dos tendencias que marcarán el futuro: la electrificación y la descarbonización. Ecopetrol logró una transformación sin precedentes con eficiencias, disciplina de capital y ahorros por más de \$ 14 billones desde 2016, que le permitieron enfrentar con éxito una pandemia que destruyó temporalmente una parte de la demanda y se agravó con una inédita crisis de precios. En medio del difícil panorama, Ecopetrol fue una de las pocas petroleras que tuvieron resultados positivos en 2020, con sanas métricas operativas y financieras.



Ante una realidad mundial
Felipe Bayón Pardo*

“ Esa transformación nos posibilita continuar el crecimiento en hidrocarburos con un robusto plan de inversiones de hasta US\$ 4.000 millones en 2021, con creciente participación del gas y proyectos estratégicos como la delimitación de los descubrimientos costea afuera y el piloto de investigación en yacimientos no convencionales. El plan es viable con crudo US\$45, nivel inferior al registrado en el inicio de 2021. Nuestro negocio central lo acompañamos con crecimiento en energías renovables, donde somos el mayor autogenerador solar del país y tendremos ocho

ecoparques solares al finalizar 2021, la producción de combustibles de calidad internacional en Cartagena y Barrancabermeja, la reducción de 8,5 millones de toneladas de emisiones de carbono en diez años, investigaciones en hidrógeno verde y ambiciosos planes en reforestación y protección del agua.

En esta transición se inscribe la oferta no vinculante por ISA, líder en transmisión eléctrica en América. La transmisión jugará un rol fundamental en un mun-

do más electrificado, en el que será necesario llevar electrones desde múltiples puntos y tipos de generación, incluida la renovable, hacia los centros de consumo a través de una red en expansión con nuevos servicios. En lugar de enfrentar las dificultades de entrar paso a paso a un nuevo negocio, se asegura una posición consolidada que asegure beneficios desde el día uno. Crearíamos una plataforma energética regional única en el mundo, que protegería a los accionistas frente a los riesgos de una transición que podría traer más volatilidad y menos demanda de combustibles fósiles en el futuro. Seríamos un Grupo más robusto, más resistente a los vaivenes del precio del petróleo y con mayor capacidad de generar valor sostenible. Cerca del 40 % de sus ingresos estaría asociado a ISA y Cenit, negocios de infraestructura energética con importantes sinergias. La estrategia en hidrocarburos continuará sin cambios, así como la de energías renovables que permiten disminuir el costo operacional y las emisiones.

Hicimos la oferta por ISA tras apoyo y medio de analizar escenarios de transición y el encaje estratégico, con una rigurosa revisión de aspectos legales, normativos y de perspectivas del sector que respaldan una justa valoración que será transparente para el mercado. Tras la firma del acuerdo de exclusividad con el Ministerio de Hacienda, negociaremos las condiciones de un eventual contrato interadministrativo, con opciones de salida en caso de no alcanzar un acuerdo que satisfaga a las partes. Hace 14 años nuestra iguana nació en la mayor democratización accionaria del país, acompañada de un gobierno corporativo autónomo e independiente, con los mejores estándares internacionales, que habilitó mayores inversiones y crecimiento. Con ISA, la iguana dará un gran salto para consolidarse como una empresa de energía, capaz de complementar su negocio tradicional con otros vitales para un mundo más eléctrico. Dinamizaría el mercado bursátil, atraería inversionistas afines con iniciativas de descarbonización y generaría más valor para miles de accionistas directos y millones de colombianos que tienen ahorros de fondos de pensiones y que llevan en su corazón a estas dos empresas.

* Presidente de Ecopetrol

Un mundo sin rumbo

Antonio Albiñana

¿Qué fue de las primaveras árabes?

Una sacudida popular contra los regímenes autoritarios y dictatoriales árabes se inició hace diez años en Túnez. La protesta se multiplicó, gracias a la comunicación informal internacional, en una gran parte del mundo árabe de Oriente Próximo y el norte de África: Egipto, Libia, Yemen, Kuwait, Siria, Baréin... Con una espontánea oleada de manifestaciones callejeras contra la corrupción y en demanda de una vida digna, que provocó la caída de cuatro dictaduras, cambios de gobiernos y de ministros, impulsando reformas políticas y transformaciones positivas en la vida de los árabes en distintos países. Todo empezó en las inmediaciones de la capital tunecina a fines del 2010, cuando Mohamed Bouazizi, un vendedor callejero, se inmóvil ante el Palacio de Gobierno como protesta por las vejaciones que sufría a diario por parte de la policía: acababan de derribar su modesto puesto de frutas. De inmediato prendió, en enero de 2011 en las calles de Túnez, una protesta imparable con un componente particularmente joven que acabó en el derrocamiento del dictador Ben Ali, al que los militares desobedecieron cuando les ordenó abrir fuego contra los manifestantes. Así concluyó su plan para que lo sucediera su poderosa esposa, la peluquera Leila Trabelsi.

Inmediatamente, la protesta prendió como un fogonazo en los más importantes países del entorno. En la plaza Tahrir, de El Cairo, se congregaron durante días miles de manifestantes, con una especial participación activa de mujeres -algo insolito en el mundo árabe-, que lograron la caída y el encarcelamiento del dictador Mubarak. En la vecina Libia, la represión del dictador Gaddafi contra las manifestaciones, con decenas de miles de muertos, terminó con su caída y muerte, abriendo una guerra civil que no cesa. Algo parecido sucedió en Siria, con saldo de centenares de miles de víctimas, sin final a la vista.

Con los diez años transcurridos, el balance de las 'primaveras árabes' no ha sido positivo. Se han replicado dictaduras militares, como la de Al Sisi en Egipto y, aun con elecciones y nuevas constituciones como en Túnez, la gente no vive en mejores condiciones que hace una década, en ausencia de una sociedad civil que haya logrado articular las demandas de la calle. Hoy se asiste a una segunda oleada de protestas que reivindican las 'primaveras' agostadas, en las calles tunecinas, en Argelia o en Líbano, dificultadas por la pandemia de covid-19. Pero sigue vigente lo que destacó de aquellos movimientos el maestro y amigo Jean Daniel (fundador de *Le Nouvel Observateur*): "Consiguieron la primacía de la libertad sobre la identidad y la de los principios universales sobre la tradición étnico-religiosa". Una impronta que permanece viva entre las mujeres y los jóvenes árabes, diez años después.

P. S. Armas. A pesar de la crisis económica en ciernes, durante el primer año de la pandemia el comercio global de armas no dejó de crecer, particularmente desde Estados Unidos, sede de las cinco mayores empresas armamentísticas del mundo. En el último año fiscal del mandato de Donald Trump, las exportaciones de armas estadounidenses crecieron hasta alcanzar 170.000 millones de dólares, según el Departamento de Estado. En otros países, por ejemplo España, durante el mandato del socialista Pedro Sánchez se incrementó la venta de armas al exterior (incluyen países en conflicto) en un 650 %. El reto para el armamentismo está ahora en el territorio estadounidense, donde se trabaja en la creación de una "fuerza armada del espacio" -de costos no revelados- destinada, según fuentes especializadas, a "proteger los satélites y otros equipamientos espaciales vitales para la seguridad nacional y la comunicación". China y Rusia se preparan en la misma línea de armamento intergaláctico, y Francia ya ha anunciado la formación de un "ejército del aire y del espacio".

FORO DEL LECTOR

Recuperar y defender el campo

SEÑOR DIRECTOR:

La pandemia nos ha golpeado, se ha llevado a muchas personas, ha perjudicado seriamente la economía. Pero nos ha servido para ver y sentir cosas que no estaban en nuestra conciencia ni en nuestros planes. Por ejemplo, hemos vuelto a ver el campo, ese campo olvidado por años y por casi todos los gobiernos. Ese campo bello que hemos ido acabando no solo por falta de apoyo a sus economías y a sus empeños, sino talando, contaminando, erosionando, fumigando...

Es hora de una reflexión y de mirar en serio cómo incentivar la inversión en el sector agropecuario, cómo cuidar los cuerpos de agua y nuestros bosques. Me parece por todo ello acertada la política del Gobierno de, a través de campesinos e indígenas que han dejado los cultivos ilícitos, cuidar el ecosistema, y se debe extender a muchas regiones.

Pero, además, hay que impulsar agricultura, ojalo organizando, en los pequeños agricultores garantizando la venta, haciendo trabajo fuerte para exportar. Solo recuperando el campo tendremos un país mejor. En eso tienen que pensar los candidatos que hoy hacen fila.

Dagoberto Castaño Paredes

Políticas de buen vecino

SEÑOR DIRECTOR:

Claudia Isabel Palacios nos habla en su columna del 18-2-2021 del Estatuto de Protección Temporal para facilitar la formalización y brindar salud y educación a los 1700.000 venezolanos que están aquí en condición irregular. La sola noticia va a multiplicar esta cifra.

«Estamos preparados? Claro, hubiese sido mejor un programa concertado de Gobierno a Gobierno -así sea con una mediación internacional que puede ser con EE. UU. o con la ONU- para que el país vecino también se comprometiera a extraditar a los irregulares que están en Venezuela pero delinquen en campo de nuestro país. Dice la columnista que en solo en 2019 Colombia prestó en salud servicios por 139 millones de dólares y en Educación, por 107 millones de dólares.

Un programa como este requiere apoyo de instituciones como la ONU, de

los capitalistas venezolanos que están en Colombia, en EE. UU. y otros países.

Hemos propuesto también en este foro que en predios de la Sociedad de Activos Especiales, con los apoyos citados, se pueden adelantar programas de capacitación-producción para venezolanos y colombianos.

Fidel Vanegas Cantor

¿Gravar las pensiones?

SEÑOR DIRECTOR:

Tanto el populismo como las injusticias son deplorables. El proyecto de gravar más las pensiones superiores a tres salarios mínimos y más IVA a la canasta familiar es muy injusto. Habiendo mucho más para conseguir ingresos, como es posible que se agrede a la población así. Eso sería gravísimo para la sociedad y la caída libre del Gobierno.

Juan Guillermo Durán Mantilla